

Rumbo al Barroco



Lectora compulsiva Lisario, la heroína creada por Antonella Cilento, devora las «Novelas ejemplares» de Cervantes (a la izquierda). La situación que vive junto a su siniestro marido le recuerda a la que el «Señor de Zerbantes» describe en «La fuerza del destino»



Dominio español Cilento ambienta «Lisario o el placer infinito de las mujeres» en Nápoles (a la izquierda, mapa del siglo XVII) cuando la ciudad italiana era la segunda capital del Imperio español. Por su novela se mueven «personajes» como el pintor José de Ribera y el revolucionario Masaniello

Lisario Morales, la fascinante protagonista de la novela *Lisario o el placer infinito de las mujeres*, de la escritora italiana Antonella Cilento (Nápoles, 1970), es una joven ilustrada que vive en el Nápoles del dominio español de mediados del siglo XVII. Su singular e indómita trayectoria la empujará, una y otra vez, a «desaparecer». A negarse a ser poseída e intercambiada como una mercancía, el destino de todas las jóvenes de aquel tiempo. Un tiempo en el que aún se seguía debatiendo si tenían alma.

Hija de un «castellano de rancio abolengo», comandante de la guarnición del Castillo de Baia, en lo que era en aquellos días la segunda capital del Imperio, Lisario ha aprendido a leer a escondidas, una práctica vedada a las mujeres. Devora con especial deleite las *Novelas ejemplares* de Cervantes. Historias llenas de aventuras, de pasión, de erotismo, de injusticias y sojuzgamientos, y de ese amor verdadero, lejano, que un día Lisario por fin conocerá.

Aliento podrido

A la vez, Lisario es una niña dicharachera y alegre que no para de hablar. A consecuencia de una torpe operación, de la medicina supersticiosa y oscurantista que impera en ese tiempo, se le extrae un bulto del cuello que no para de crecer a causa, dicen, de un malsano «exceso de palabras». Tras ello, Lisario se queda sin habla. Poco después, sus padres deciden casarla con un anciano «sin dientes y con el aliento podrido». Es en ese momento cuando la joven toma una decisión radical: fingirá quedarse dormida y no despertar.

Su caso, nunca visto, se convierte inmediatamente en la comidilla de la ciudad. Todos los remedios, todas las oraciones se revelan inútiles. Hasta que un día Avicente Iguelmano desembarca en Nápoles buscando borrar sus huellas. Es un joven catalán que nada sabe de medicina y que ha salido huyendo de La Haya tras un escándalo de malas prácticas a



Antonella Cilento, autora de «Lisario o el placer infinito de las mujeres»

LA OTRA BELLA DURMIENTE

Su nombre es Lisario Morales y la ha creado Antonella Cilento. A diferencia del personaje del cuento infantil, su sueño es voluntario. Y de él sólo conseguirá despertarla el placer

enfermos. Para ganar méritos ante el virrey y las familias nobles y adineradas, decide intentar una posible cura para la misteriosa Bella Durmiente.

Su terapia, inconfesable, es, cuando los dejan solos, despertar el placer de Lisario, hasta entonces dormido, como todo su cuerpo. Tras ello, un día la joven abre los ojos. En premio, los padres deciden entregársela como esposa a su joven salvador. Dos impostores,

pues. Un falso médico, de prácticas ilícitas, y una joven que se quiso borrar voluntariamente del mapa. El matrimonio no será feliz y de nuevo Lisario será presa de humillaciones y forzamientos diversos, en pos de la observancia «científica» de un marido semiperturbado.

**ESPLÉNDIDO
RETRATO DE
UNA MUJER
INDOBLEGABLE
QUE LUCHA POR
SU DESTINO EN EL
SIGLO DE ORO**

La siniestramente obsesiva del médico quiere descubrir, por encima de todo, «por qué las mujeres pueden gozar incluso sin nosotros». Y lo

más peligroso: «Pensar y juzgarnos». La pérdida de poder, se inicia con lo que Iguelmano ha descubierto con escándalo: el placer autónomo de su joven esposa.

Pero Lisario no sólo aprendió a leer a solas, sino también a escribir. Dirigiéndose a la única que cree que puede protegerla, la Virgen, redacta una especie de diario en el que le va contando todas sus penas y peripecias cotidianas. Ahí vierte su temor más grande: el haber caído, de lleno, en una de las novelas ejemplares del «Señor de Zerbantes», *La fuerza de la san-*

gre. En ella, Leocadia, secuestrada durante un viaje, se despierta deshonrada entre los brazos del libertino Rodolfo, quien la abandona encinta. Al cabo de los años, cuando su hijo es un niño, se concierta una boda precisamente entre ella y Rodolfo, que ahora ya no es el villano, sino su esposo.

Mil y una facetas

Antonella Cilento, brillante escritora, articulista y profesora de escritura creativa, ha escrito no sólo un espléndido retrato de una mujer indoblegable que lucha por su destino, contra todo y contra todos, en el Siglo de Oro, sino que ha trazado, con un lenguaje exuberante y prodigioso, el retrato, más vivo que nunca, de una ciudad sin igual, de mil y una facetas: la Nápoles del Barroco, con sus perfumes y pestilencias, sus furiosas policromías, sus abigarradas y oscuras callejuelas, su Calle Toledo, sus palacios y ropajes santuosos, sus prostitutas, travestidos, célebres pintores, espadachines, gobernantes corruptos y mendigos harapientos, sus representaciones de Calderón y sus óperas de Scarlatti.

En Nápoles, personajes auténticos como el pintor español Ribera y su afamado taller se mezclan con la potente escuela de los holandeses, con pintores como Van Laer y Sweerts o con coleccionistas como Gaspar Roover. Junto a ellos, también harán su aparición revolucionarios como Masaniello, pescadero y general, cabecilla de un levantamiento contra los españoles, al que seguiría una breve República, de 1647 a 1648.

MERCEDES MONMANY

LISARIO O EL PLACER INFINITO DE LAS MUJERES



**ANTONELLA
CILENTO**
Narrativa
Trad.: Carlos
Gumpert
Alfaguara,
2015. 18,9€
euros ★★★★★